

Reseñas • Reseñas • Reseñas • Reseñas

SELFA SASTRE, M., PARIS-MORENO, V.,
LLONCH MOLINA, N. y FALGUERA GARCIA, E.

*Manual práctico para maestros
bibliotecarios. Retos, actuaciones y
propuestas*

Ediciones Trea, Asturias, 2022.



La obra que aquí reseñamos responde a la necesidad que hoy en día tienen los planes de estudio en los Grados de Maestro de las Facultades de Educación de con-

siderar la materia de *Bibliotecas Escolares* como aquella que considera el espacio de lectura de la biblioteca escolar (en adelante, BE) como aquel que, entre otros, tiene la misión de formar lectores competentes a partir de la lectura de textos de diferentes tipologías y en formatos distintos. Para que ello sea así, se considera imprescindible la formación específica de maestros y maestras que puedan dar una respuesta significativa y de calidad a esta necesidad y que hagan de la lectura un medio de formación y de disfrute.

Este *Manual* está dividido en tres capítulos que van seguidos de la bibliografía citada en este y de un glosario de términos asociados a la BE. El primer capítulo (páginas 11-33) destaca cuatro aspectos básicos:

por qué hay que formar maestros bibliotecarios, una formación que no se considera desde un punto de vista exclusivamente técnica, sino que además debe responder a formar sujetos capaces de ofrecer diferentes tipologías de lectura acorde con lo que marca la legislación vigente en lo que a la lectura en general y la lectura literaria se refiere; qué papel tiene la BE para la enseñanza y aprendizaje de la lectura y lo que los autores de este texto denominan *crecimiento lector* (p. 17); qué significa tener un fondo bibliográfico de calidad en la BE y los criterios de selección de textos para confeccionar dicho fondo, en especial todo lo que tiene que ver con los diferentes géneros de la literatura infantil y juvenil; y, finalmente, el desarrollo de una propuesta de BE en forma de 10 actuaciones concretas. En especial, son interesantes las consideraciones que se realizan para realizar una necesaria y adecuada fase de expurgo de documentación y qué criterios pueden seguirse para que esta fase sea significativa y eficaz. Todo ello está bien ilustrado con 6 figuras que, a modo de ilustración, van guiando la lectura del texto.

El capítulo 2 del *Manual* está dedicado a los planes de lectura que pueden impulsarse desde la BE, a su diseño y el desarrollo de estos en y desde este espacio de lectura. Se define el concepto de *plan de lectura* como “un documento específico de trabajo que sirve de guía y estímulo para acceder a textos y documentos diversos sobre una temática diversa” (Selfa et al., 2022, p. 36). Se

defiende un diseño físico de este en forma de tríptico que pueda ser compartido con toda la comunidad educativa. Este tríptico contendrá el *centro de interés* de la lectura, es decir, la temática sobre la cual se construye el plan; una selección adecuada de textos de Literatura Infantil y Juvenil sobre esta temática; un conjunto de títulos formado por libros de conocimiento para familias y otros miembros de la comunidad educativa; una selección de recursos web y artículos científicos y divulgativos (en formato digital o que puedan consultarse en el fondo de revistas catalogado en la BE); y, finalmente, recursos audiovisuales y digitales relacionados con el centro de interés lector. Para la confección de los planes de lectura, Selfa et al. (2022: p. 40-41) consideran que hay que partir del análisis del punto de partida y de las necesidades que exija el centro educativo para la propuesta de un plan u otro, del establecimiento de un conjunto de objetivos que persigue todo plan de lectura, de la planificación y seguimiento de un conjunto de actuaciones concretas directamente relacionadas con el plan de lectura y de la evaluación de dicho plan para su concreción y puesta en marcha. Para que estas consideraciones teóricas no queden en un mero plano teórico, los autores de este *Manual* proponen cuatro ejemplos de planes de lectura sobre los siguientes centros de interés de lectura: la alimentación, los animales, los juegos y la muerte. Además, en las páginas 51-66 del *Manual* se materializa el trabajo concreto llevado a cabo en la etapa de Educación primaria con un plan de lectura que incluye una selección de textos poéticos en lengua castellana. Se proponen, además, criterios para evaluar dicho plan.

El capítulo 3 (páginas 67-85) está dedicado a la dinamización de la biblioteca escolar. Está muy bien formar maestros bibliotecarios. Es necesaria la confección de planes de lectura. Pero todo esto no tendrá sentido si la BE no se dinamiza y se pone en marcha. Cuando se habla de dinamizar la BE, los autores del *Manual* proponen dos tipos de dinámicas: las dinámicas externas y las dinámicas internas. Las dinámicas externas, como acertadamente ilustra la figura 22 de esta obra (p. 68), tienen en cuenta aspectos que involucren a toda la comunidad educativa en el funcionamiento de la BE, por ejemplo, facilitar la accesibilidad en igualdad de oportunidades a todos los miembros de esta y/o la cooperación de la BE con otras entidades de lectura municipales, como puede ser la propia biblioteca del municipio. En cuanto a las dinámicas internas, son las que tienen que ver con la formación de los usuarios de la BE y la promoción de la lectura en la BE. En este sentido, este *Manual* ofrece tres propuestas de dinámicas internas llevadas a cabo en una BE con estudiantes de Educación Infantil. Cada dinámica tiene en cuenta los objetivos concretos de actuación, los contenidos curriculares que se quieren trabajar a partir de la lectura, el número de participantes a los cuales va dirigida la dinámica, la edad de estos, la temporización de la dinámica, los recursos necesarios así como el espacio que se precisa para llevar a cabo esta, la descripción de actividades que se llevarían a cabo con dicha dinámica, el rol de adulto, el mínimo presupuesto que se precisa para su implementación y, finalmente, la evaluación de esta.

La obra finaliza con un listado actualizado de bibliografía sobre el espacio de la BE y sobre la lectura como habilidad

comunicativa; y con un glosario en el que se desarrolla el significado de conceptos como competencia informacional, hipertexto virtual y lectura multimodal, entre otros.

En definitiva, una obra necesaria, práctica e ilustrada para todo aquel lector que quiera descubrir de una manera efectiva el espacio de la BE y las muchas posibilidades que esta ofrece. Los ejemplos y las figuras que conforman la obra ayudan a realizar una lectura profunda de este *Manual* que lo concebimos justamente así: una guía de lectura para hacer de la BE un lugar de formación, de consulta y, sobre todo, de lectura para el crecimiento personal.

Iolanda Berengué Carbonell
Departament d'Educació. GenCat (España)